



América Latina Hoy

ISSN: 1130-2887

latin hoy@usal.es

Universidad de Salamanca

España

Galbraith, James K.; Spagnolo, Laura; Munevar, Daniel
Inequidad salarial en Cuba durante el período especial
América Latina Hoy, vol. 48, abril, 2008, pp. 109-138
Universidad de Salamanca
Salamanca, España

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=30804806>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

INEQUIDAD SALARIAL EN CUBA DURANTE EL PERÍODO ESPECIAL

Wage inequality in Cuba during the Special Period

James K. GALBRAITH, Laura SPAGNOLO y Daniel MUNEVAR

The University of Texas Inequality Project

✉ Galbraith@mail.utexas.edu

✉ LauraSpagnolo@mail.utexas.edu

✉ danielmunevar@yahoo.com

BIBLID [1130-2887 (2008) 48, 109-138]

Fecha de recepción: noviembre del 2007

Fecha de aceptación y versión final: febrero del 2008

RESUMEN: Este trabajo analiza la evolución de la inequidad salarial en Cuba desde principios de la década de 1990 hasta 2004, durante y luego de lo que fue conocido como el «Período Especial». Específicamente, medimos la inequidad salarial a nivel sectorial y regional usando el componente intergrupar del estadístico de Theil y rastreamos los componentes cambiantes de este estadístico con el fin de proveer un resumen compacto de los cambios de carácter estructural acaecidos en la economía cubana durante este período. A nivel sectorial, los asalariados empleados en ramas económicas asociadas a la producción de bienes transables y programas estratégicos de la Revolución percibieron consistentemente salarios por encima del promedio nacional durante el período de estudio. Regionalmente, observamos que la principal línea de división entre sectores con salarios por encima del promedio y aquellos por debajo se explica por la presencia de atracciones turísticas: el incremento reciente de la desigualdad a nivel regional está asociado primordialmente a los cambios salariales en la ciudad de La Habana y la provincia de Matanzas.

Palabras clave: inequidad salarial, Cuba, Período Especial, sectores económicos, regiones.

ABSTRACT: This essay analyzes the evolution of wage inequality in Cuba since the beginning of the 1990s to 2004, during and after the «Special Period». Specifically, we measure the wage inequality at sector and regional levels using the intergroup component of Theil statistics and we track the changing components of this statistics with the goal of providing a compact summary about the structural changes in the Cuban economy during this period. At a sector level, the wage employees of economic branches associated to the production of interchangeable goods and strategic programs of Revolution, gain consistently wages over the national average during the study

period. Regionally, the main division between sectors with wages above the average and those below them is explained by the presence of touristic attractions: the recent raise of inequality at a regional level is associated primarily to the wage changes in Habana city and the Matanzas province.

Key words: wage inequality, Cuba, Special Period, economic sectors, regions.

I. INTRODUCCIÓN

Este trabajo analiza la evolución de la inequidad salarial en Cuba desde principios de la década de 1990 hasta 2004, abarcando lo que se conoció como «Período Especial en Tiempos de Paz». Aunque los principales indicadores macroeconómicos comenzaron a declinar en Cuba hacia finales de la década de 1980, recién con la caída de la Unión Soviética se sentiría lo peor de la crisis, específicamente con la desintegración del Consejo de Ayuda Mutua Económica (CAME).

El caso cubano es particularmente interesante porque luego de la caída de la Unión Soviética siguió un rumbo diferente, si se lo compara con lo sucedido en otros países socialistas. En primer lugar, no se observa una transición de un modelo socialista a uno basado en los principios de mercado. Si bien el proyecto político y social que representa la Revolución cubana se vio duramente afectado por la caída de la Unión Soviética, el Estado cubano no ha abandonado la tarea de construir una sociedad más justa y equitativa dentro del marco de una economía socialista. En segundo lugar, cabe destacar el esfuerzo para el mantenimiento del *statu quo* en términos políticos a pesar de la severidad de la crisis.

Para analizar la evolución de la inequidad salarial utilizamos el componente intergrupar del estadístico de Theil. Galbraith y Kum (2005) muestran que el uso de este estadístico a nivel sectorial para estimar niveles de inequidad es un instrumento tan robusto como el coeficiente de Gini. El componente intergrupar del estadístico nos permite calcular no sólo la tendencia general en materia de inequidad salarial, sino también la contribución de cada sector y región al aumento o disminución de la misma.

Para el caso cubano, el uso del estadístico de Theil nos permite observar la naturaleza dinámica y cambiante de la economía cubana a nivel intersectorial, demostrando que el sector de servicios ha estado a cargo de la recuperación de la economía, seguido por el sector manufacturero. Básicamente observamos la transición de una economía basada fundamentalmente en la exportación de azúcar a una basada en servicios. Por un lado, la información con que contamos sobre el nivel de exportaciones y producción del azúcar nos revela una caída gradual pero constante de los precios de las exportaciones y una reducción en la producción del mismo. Por otro lado, el *boom* del turismo, junto con la expansión de los servicios sociales, explicarían en gran medida la importancia de los servicios en la economía durante el período de estudio.

Específicamente en el caso de servicios sociales se puede observar que durante cuatro años hasta 1999, la contribución a Theil por parte de servicios sociales fue negativa, lo que significa que el salario promedio del sector era menor que el salario promedio de toda la economía. Sin embargo, la política del gobierno durante el Período Especial

fue mantener y aumentar los salarios en servicios sociales, particularmente en educación y salud, y por eso, desde 1999, el salario promedio percibido en servicios sociales ha superado al salario promedio de la economía. Esta política demuestra el compromiso por parte del gobierno por brindar servicios sociales gratuitos y universales, un hecho que por lo general sirve para reducir la inequidad en un modo que, por supuesto, no es capturado por medidas estadísticas utilizadas en los análisis sobre distribución del ingreso.

En el caso del sector manufacturero, vemos que su contribución a la inequidad total era negativa durante el peor período de la crisis (1990-1993). Esta tendencia se revirtió a partir de 1994, y desde entonces su contribución es positiva (salario promedio del sector por arriba del salario promedio de la economía). El sector manufacturero fue severamente afectado por la caída de la Unión Soviética, debido a la carencia de cadenas de valor agregado dentro del sistema productivo del país. Quince años después de la crisis, la producción industrial representa menos de la mitad de lo que era a finales de la década de 1980, lo que ha significado que sectores enteros han desaparecido y sólo algunos, tales como la producción de tabaco, fabricación de metales (fundamentalmente níquel) y químicos han sobrevivido. Más aún, observamos que mientras la cantidad de gente empleada en el sector manufacturero se ha reducido, la compensación relativa ha aumentado, ya que en los pocos sectores manufactureros que sobrevivieron al cambio se presentaron incrementos sustanciales en el valor agregado de la producción.

Finalmente, el análisis regional muestra que casi todas las provincias del Este del país tienen salarios promedio por debajo del salario promedio de la economía. Históricamente, estas provincias han formado parte de la región menos desarrollada del país en términos económicos. La concentración de la actividad económica en esta región alrededor del cultivo de la caña de azúcar y la no existencia de grandes polos turísticos, a excepción de Santiago de Cuba, han hecho que ésta sea una región especialmente golpeada por los cambios económicos acaecidos durante la década de 1990, lo que a su vez se ha traducido en salarios más bajos. Por el contrario, aquellas provincias que cuentan con importantes polos turísticos han disfrutado de salarios por arriba del salario promedio de la economía y aún continúan haciéndolo.

El trabajo se estructura de la siguiente manera: en la sección II se describen las fuentes de datos utilizadas en esta investigación. En la sección III presentamos una breve descripción de la evolución de la economía cubana durante la década de 1990. En la sección IV incluimos un análisis de la inequidad salarial por sector y por región. Finalmente, en la sección V enunciamos algunas conclusiones preliminares.

II. FUENTES DE INFORMACIÓN Y METODOLOGÍA

La información sobre la cual basamos nuestros cálculos proviene de los anuarios estadísticos publicados por la Oficina Nacional de Estadística (ONE). Estos anuarios contienen información sobre los salarios de los empleados estatales por actividad económica y región. La falta de información con respecto a la población empleada por fuera

del sector estatal del país impide realizar un análisis que capture en su totalidad los cambios ocurridos en materia de inequidad salarial. Es importante señalar esto, ya que una de las transformaciones salientes durante el período de estudio fue el aumento progresivo de la participación en el empleo total de fuentes de empleo diferentes al Estado (sector privado¹, cooperativo y mixto). Esto se vio reflejado en la reducción de la participación del sector estatal en el empleo total: del 90% en 1990 al 73% para el año 2000.

Quizás la razón determinante de la migración de empleados del sector estatal a otros sectores de la economía es el mayor nivel de ingresos percibido por los empleados fuera del sector estatal (Togores, 2002; Izquierdo, Oberto y Gonzalez, 2004). De esta forma, la exclusión de dichos sectores en la presente investigación implica una clara tendencia a subestimar el comportamiento de la inequidad salarial en Cuba durante el período de estudio. Sin embargo, creemos que la información que pudimos observar nos brinda un cuadro creíble sobre la naturaleza estructural y las tendencias de los cambios. Además, el carácter mayoritariamente socialista de la economía cubana hace que las limitaciones en los datos disponibles sean menos severas que en otros países en desarrollo, en donde la existencia de grandes mercados informales lleva a que mucha gente no sea incluida en un registro estadístico.

Para la medición de la inequidad salarial utilizamos el estadístico de Theil. Es importante aclarar que en este trabajo estamos midiendo inequidad salarial y no de ingreso. Sabemos, sin embargo, que a pesar de que existen diferencias entre estos dos elementos, los mismos están fuertemente correlacionados. El salario es un componente muy importante del ingreso y por eso cuando comparamos los resultados obtenidos usando Theil (inequidad salarial) con aquellos obtenidos usando el coeficiente de Gini (inequidad de ingreso) observamos que están altamente correlacionados. Galbraith y Kum (2005) muestran que el uso del estadístico de Theil para estimar niveles de inequidad de ingreso es un instrumento tan robusto como el coeficiente de Gini.

Theil T para una población (T) está compuesto por dos elementos: un elemento intergrupar (T'_g) y otro elemento intragrupal (T^{wg})

$$T = T'_g + T^{wg} \quad (1)$$

El elemento intergrupar del estadístico de Theil es el siguiente:

$$T'_g = \sum_{i=1}^m \left\{ \left(\frac{P_i}{P} \right) * \left(\frac{Y_i}{\mu} \right) * \ln \left(\frac{Y_i}{\mu} \right) \right\} \quad (2)$$

donde i indexa a los grupos, P_i es la población del grupo i , P es el total de la población, Y_i es el ingreso promedio en el grupo i y μ es el ingreso promedio de toda la población.

1. Los trabajos de cuenta propia entrarían dentro del sector privado según V. IZQUIERDO, F. OBERTO y M. GONZÁLEZ (2004).

Lo que se considera como el elemento intergrupar e intragrupal depende de la estructura de los datos disponibles. En nuestro caso, debido a que no se encuentran disponibles los datos individuales de salario y empleo, no podemos calcular el elemento intragrupal a un nivel micro. Para el caso cubano trabajamos con información salarial y de empleo a nivel agregado por sector económico y región, de tal forma que la unidad básica de observación es la celda sector o región. Así, para el caso de Cuba sólo podemos calcular el componente intergrupar sectorial o regional. Este elemento intergrupar es utilizado para calcular el límite inferior de la tendencia general de inequidad salarial. Por ello, el enfoque de esta investigación no es el cálculo de los niveles de inequidad *per se*, sino las tendencias durante el período de estudio.

La construcción de esta medida nos permite entender el desempeño relativo, ya sea por sector económico o región, y cómo esto se traduce en una suba o baja de la inequidad total, ya que podemos calcular la contribución de un sector o una región a la inequidad total. La contribución de un determinado sector o región será positiva si el salario percibido en ellos es mayor que el salario promedio de toda la economía. Por el contrario, la contribución de un determinado sector o región será negativa si el salario percibido en ellos es menor que el salario promedio de toda la economía. Además, uno puede observar que una reducción en los niveles de inequidad medida por Theil se debe a que «contribuidores negativos» están mejorando su posición respecto de la media o porque «contribuidores positivos» están acercándose a la media.

III. EVOLUCIÓN DE LA ECONOMÍA CUBANA, 1991-2004

A lo largo del siglo XX, Cuba debió enfrentar una serie de crisis económicas e institucionales que, causadas principalmente por *shocks* externos, modificaron de forma súbita y radical el esquema de inserción internacional del país. Éstas fueron la Gran Depresión, la Segunda Guerra Mundial y la Revolución seguida por el embargo estadounidense. Finalmente, hacia finales de la década de 1980, el pobre desempeño de la economía cubana se profundizó con la caída de la Unión Soviética en 1991.

La desaparición del CAME (marco institucional de las relaciones económicas internacionales entre los países socialistas), producto de la caída de la Unión Soviética, afectó severamente al modelo de acumulación socialista presente en el país, asentado fundamentalmente en una economía de base primaria exportadora dentro un marco protegido. Si bien ya hacia finales de la década de 1980 se presentó una desaceleración del crecimiento económico, producto del estancamiento generalizado de los países socialistas europeos (principales socios comerciales de Cuba), los particulares acuerdos comerciales vigentes con dichos países permitieron atenuar el impacto de los problemas estructurales del sistema productivo nacional, tales como la especialización exportadora asentada solamente sobre algunos productos primarios, la existencia de fuerzas económicas subutilizadas, los bajos niveles de productividad y eficiencia y las desviaciones significativas en los ámbitos empresarial y laboral, entre otros (U-Echeverría, 2002). La pérdida de este entorno externo favorable no sólo dejó al descubierto sino acrecentó

la importancia relativa de estos factores en el comportamiento de la economía durante la posterior evolución de la crisis.

Además, tal como muestra el Gráfico I, se puede observar que en un período de 3 años el PIB del país se redujo en un 35%, la formación bruta de capital fijo en una cuantía superior al 70% y el consumo total en un 25%. Es importante señalar que todos estos indicadores han retornado para 2004 a los niveles de 1990, con la excepción de la inversión, que aún se encuentra en niveles sumamente bajos. Dicho fenómeno está relacionado con la profunda dependencia externa de insumos y capital provenientes del CAME, que se estableció con el modelo de industrialización por sustitución de importaciones a partir de la década de 1970.

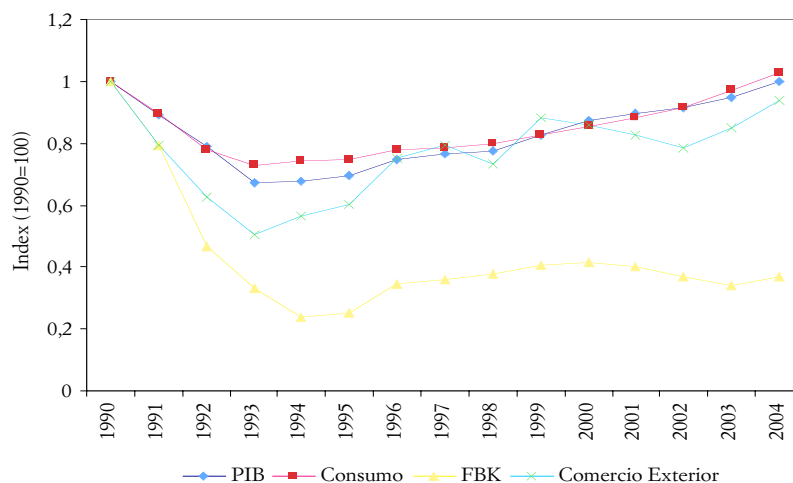
TABLA I. EL *SHOCK* EXTERNO DE CUBA (1990-1993) EN CIFRAS

- Reducción del coeficiente de intercambio comercial/PIB del 60% en 1990 al 44% en 1993.
- Desaparición del 85% de los mercados externos del país.
- Reducción de las exportaciones en 1993 a un 21% del nivel de 1990.
- Reducción de las importaciones en 1993 a un 27% del nivel de 1990.
- Deterioro de los términos de intercambio en un 50%.
- Acceso nulo a fuentes de financiamiento externo.

Fuente: ONE (2004).

Esta dependencia se muestra con algunas cifras; por ejemplo, para 1989 tres cuartas partes de las importaciones del país pertenecían a 3 grupos: combustibles (34%),

GRÁFICO I. EFECTOS DEL *SHOCK* EXTERNO SOBRE LA ECONOMÍA CUBANA



Fuente: ONE (1996), ONE (2000), ONE (2004).

maquinarias y equipos (32%) y materias primas (10%) (ONE, 2004), y se importaba cerca del 75% de los equipos de inversión (Quiñones, 2002). Dada la alta dependencia importadora de las tecnologías provenientes del CAME, la desaparición de este último paralizó, y en muchos casos convirtió en obsoleta, gran parte de la capacidad productiva manufacturera instalada en el país, causando una profunda reconfiguración del aparato productivo.

Frente a este difícil entorno externo e interno, el gobierno optó por una estrategia de supervivencia al menor costo social, que se materializaría en un programa de emergencia económica denominado «Período Especial en Tiempos de Paz», adoptado en 1991, y que tenía como objetivo central atenuar al máximo posible los efectos de la crisis sobre la población, así como reorientar el funcionamiento económico de la nación hacia un rumbo acorde con las nuevas condiciones, de forma tal que el país pudiera insertarse rápidamente en la economía mundial pero sin renunciar a los logros del proyecto social cubano. Es importante resaltar que

las transformaciones que han ido teniendo lugar responden a los principios del modelo socialista cubano [...] una característica ha sido su cautela y gradualidad realizando en muchos casos procesos de información y consulta con la población, lo cual responde a la necesidad de mantener el consenso social, en un momento en que las agresiones y políticas de Estados Unidos se recrudecían (U-Echeverría, 2002).

III.1. Reformas económicas

En la Tabla II presentamos las principales reformas en Cuba durante la década de 1990. Dicho proceso de reformas tenía dos objetivos centrales. El primero de ellos

TABLA II. RESUMEN DE LAS PRINCIPALES MEDIDAS DEL PROCESO DE REFORMAS EN CUBA

Desmonopolización	1992	Reforma Constitucional: Desmonopolización del monopolio estatal e institucional sobre el comercio exterior
	1992	Reforma Constitucional: Reconocimiento propiedad mixta y otras formas
Desregulación	1993	Despenalización de la tenencia de divisas, creación de red comercial en estas monedas
		Decreto-Ley sobre el ejercicio del Trabajo por cuenta propia
	1994	Decreto-Ley creación mercados agropecuarios
		Decreto-Ley creación mercados productos industriales y artesanales
	1995	Ley sobre la inversión extranjera
	1996	Apertura de casas de cambio
Descentralización		Decreto-Ley sobre zonas francas
		Modificación ley arancelaria
	1997	Reordenamiento y reanimación de los mercados internos de consumo
	1993	Creación de las Unidades Básicas de Producción Cooperativas en la agricultura
		Difusión de los esquemas de autofinanciamiento empresarial en divisas en las empresas de propiedad estatal
Otras medidas		Creación de nuevas formas empresariales
	1994	Reorganización de los órganos de la administración central
	1995	Cambios en el proceso de planificación empresarial y territorial
	1997	Decreto-Ley organización sistema bancario
	1994	Aumento de precios a productos no esenciales
		Eliminación de gratuidades no relevantes en cuanto a la política social vigente en el país
		Ley tributaria
		Introducción del peso convertible

Fuente: Estructura Económica de Cuba (2002).

se orientaba a superar los efectos del *shock* externo mediante la reorientación del comercio exterior del país, pugnando por una inserción más dinámica en la economía internacional. A tal fin se aprobaron principalmente las siguientes medidas: a) apertura al capital externo, b) creación de empresas mixtas y c) legalización de la tenencia de divisas.

El segundo objetivo tendía a la reducción de la gran brecha fiscal que surgió a consecuencia de la crisis, durante la cual los ingresos fiscales descendieron en un 23 % entre 1990 y 1993, elevando el déficit fiscal hacia un insostenible 33 % del PIB para 1993. El crecimiento del déficit en estas proporciones fue consecuencia directa de las nuevas medidas económicas adoptadas para enfrentar la crisis, ya que el gobierno prefirió mantener los niveles de gastos y salarios estables dentro de la nueva coyuntura, caracterizada por la parálisis del aparato productivo. Esta política económica creó fuertes desequilibrios internos, al incrementarse rápidamente la masa monetaria en manos de la población sin que existiera una contrapartida material que garantizara niveles aceptables de oferta de productos y servicios que pudieran absorber dicho incremento en los volúmenes de liquidez (Pérez, 2000). La principal medida adoptada para lograr una reducción de la brecha fiscal fue la disminución de los subsidios a las empresas estatales, que en el peor momento de la crisis llegaron a representar cerca del 35 % del PIB y poco menos del 50 % del gasto fiscal a principios de la década de 1990 (ONE, 2004).

En primera instancia, las reformas lograron mejorar el desempeño económico y posteriormente configuraron el escenario para el largo proceso de recuperación que continúa hasta la actualidad, durante el cual se han producido cambios radicales en la estructura económica del país, siendo tal vez el más importante el paso de una economía basada en la agricultura a una basada en los servicios.

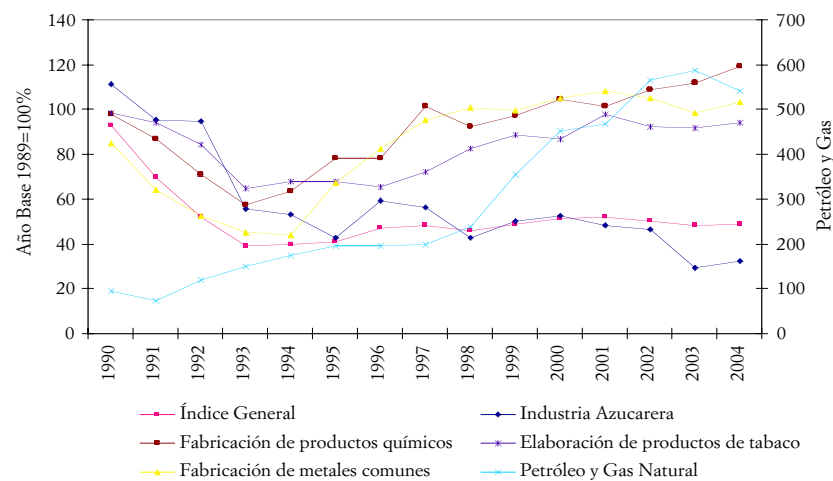
III.2. *Análisis sectorial*

La implementación de las reformas frente a la coyuntura de principios de la década de 1990 produjo un cambio en la dinámica de los sectores económicos, privilegiando los servicios en detrimento de la agricultura y algunas ramas de la industria. En relación al sector agrícola, es posible observar que el azúcar dejó de ser el principal producto de exportación del país. Este artículo, que para 1990 representaba el 80 % de las exportaciones del país, llegó a representar sólo el 12,5 % en 2004. Vemos también el colapso del sector manufacturero, que para 1993 había reducido un 60 % su volumen físico de producción con respecto a los niveles de finales de la década de 1980. Finalmente, dentro del sector de servicios destaca el crecimiento del turismo, aprovechando las ventajas competitivas de la isla para ofertar este tipo de servicio. Durante este período, el turismo pasó a convertirse en la principal fuente de ingresos, generando para 1996 cerca del 50 % de los ingresos en divisas del país.

Análisis del sector agrícola y manufacturero

En el Gráfico II se muestran las tendencias a lo largo de los últimos 15 años de renglones seleccionados de la agricultura y la industria.

GRÁFICO II. ÍNDICE DEL VOLUMEN FÍSICO INDUSTRIAL POR ORIGEN DE PRODUCTO



*Escala derecha sólo para petróleo y gas natural.
Fuente: ONE (2004).

Como se puede ver claramente, en medio del estancamiento generalizado de la producción industrial del país, medido por el índice general de volumen físico², solamente algunos sectores de la industria han podido retornar a niveles de producción similares a los existentes antes de la crisis. Los sectores restantes han desaparecido, debido a que dependían fuertemente de insumos y tecnología provenientes de los países socialistas europeos. Por otro lado, en los sectores de extracción de petróleo (sector en el cual la producción se ha multiplicado por cinco durante el período de estudio), fabricación de metales comunes y productos químicos destaca que en todos ellos se ha dado participación al capital extranjero en mayor o menor medida, lo que resalta los efectos positivos de la apertura a principios de la década en términos de transferencia de recursos y *know how* al aparato productivo del país³.

2. Dicho índice dista mucho de ser un indicador ideal para analizar las transformaciones ocurridas dentro del aparato productivo de un país, ya que supone la homogeneidad de los bienes producidos y, por ende, omite el comportamiento del valor agregado de la producción y la productividad del trabajo.

3. Sobre las características e impactos de la IED en Cuba en la década de 1990, ver O. PEREZ (2000).

La Tabla III pone en evidencia que la capacidad de producir en forma rentable y competitiva para los mercados internacionales fue el elemento determinante que creó la división entre sectores «ganadores» y «perdedores» en la economía. Un caso paradigmático es la industria azucarera, que de representar alrededor del 80% de las exportaciones en 1990, ya para 2004 representaba tan sólo el 12% de las exportaciones de mercancías del país. Los bajos precios predominantes en los mercados internacionales a lo largo de la década de 1990, causados en gran parte por los altos niveles de protección y subsidios otorgados a los productores de azúcar en los Estados Unidos y la Unión Europea y la ausencia de cuotas preferenciales para la entrada del azúcar cubana a tales mercados, obligaron al Estado cubano a decretar el histórico cierre de más de 100 centrales azucareras en el año 2002⁴.

TABLA III. EXPORTACIONES POR GRUPO DE PRODUCTOS, 1990-2004

	1990	%	2004	%
Total	5.414,9	100	2.180,5	100
Productos de la industria azucarera	4.337,5	80,10	271,5	12,45
Productos de la minería	398,2	7,35	1.062,1	48,71
Productos de la industria del tabaco	114,4	2,11	217,0	9,95
Productos de la pesca	101,9	1,88	89,1	4,09
Productos agropecuarios	183,9	3,40	32,8	1,50
Otros productos	279,0	5,15	508,0	23,30

Fuente: ONE (2004).

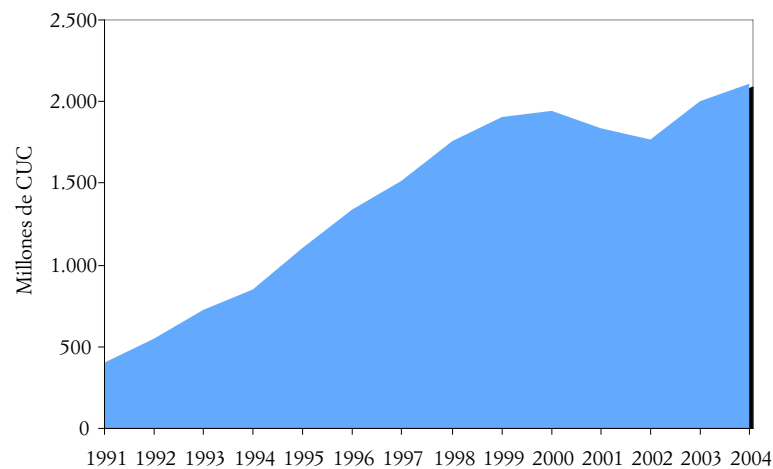
La industria minera y el tabaco incrementaron en forma importante su participación en las exportaciones del país: lo hicieron en 31 y 7 puntos porcentuales respectivamente durante el período de estudio. Ambos sectores han retornado a niveles de producción similares a los existentes antes de la crisis, con un mayor valor agregado, como lo atestigua el incremento en el valor de las exportaciones de ambos sectores.

Servicios

En el sector servicios destaca el turismo por su aporte de divisas al país, las cuales se han cuadruplicado durante el período de estudio, llegando a ubicarse en el rango de los 2.000 millones de dólares anuales en 2003-2004, como se muestra en el Gráfico III. El espectacular incremento del turismo hacia Cuba, que ha pasado de recibir 200.000 visitantes al año, en 1990, a más de 2 millones en 2004 (ONE, 2004), se ha dado a pesar de las severas restricciones migratorias.

4. Para la zafra del azúcar del año 2006 entraron a trabajar oficialmente 40 centrales azucareras distribuidas en el país.

GRÁFICO III. INGRESOS DE DIVISAS ASOCIADOS AL TURISMO



Nota: Tasa de cambio (1991-2004) 1 CUC = 1 \$US.

Fuente: ONE (2004).

En este sector, al igual que en otros, la participación del capital extranjero fue decisiva. Permitió no sólo el incremento en el número de habitaciones disponibles sino también la «transferencia de habilidades gerenciales a través de contratos de administración hotelera y la creación de empresas mixtas en hoteles e instalaciones no hoteleras» (Pérez, 2000).

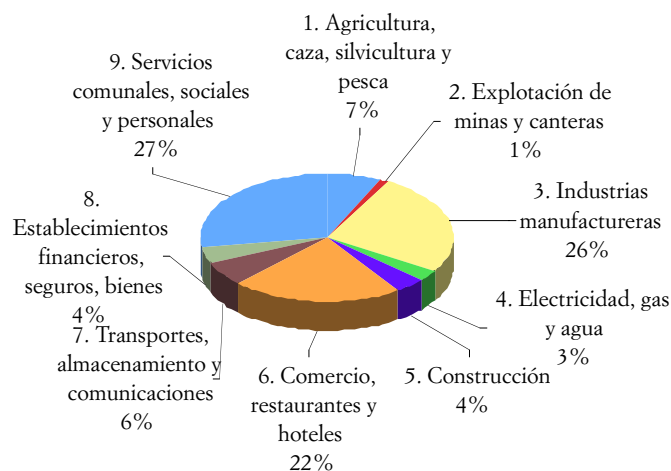
En la actualidad, dentro de los servicios habría que agregar otros sectores con un alto potencial de valor agregado tales como la industria biotecnológica, la médico-farmacéutica y sectores afines a las tecnologías de la información que han venido incrementando su importancia dentro de la economía durante los últimos años. La incursión del país en sectores tan dinámicos de la actividad económica a nivel mundial se ha visto posibilitada por los logros en materia de formación humana y desarrollo profesional y científico de la población alcanzados a lo largo de los últimos 40 años, que le permiten al país exhibir tasas de escolarización cercanas al 100% a nivel nacional, así como un promedio de poco menos de 20.000 graduados anuales en la educación superior durante los últimos 10 años (ONE, 2004). Por ello, a pesar de las dificultades planteadas por el bloqueo y la falta de recursos, Cuba cuenta con resultados importantes reconocidos a nivel internacional en el campo de la investigación y obtención de productos biotecnológicos⁵. Muy relacionada a los logros en materia de I+D en el área de la medicina está la prestación de servicios médicos a la población, lo cual –junto a las

5. Ver J. CABRERA (2002) para más información respecto al estado y los logros de la industria biotecnológica en Cuba.

grandes inversiones realizadas en el programa estatal de La Batalla de Ideas⁶, dirigidas al sistema educacional y la prestación de servicios sociales— representaron el 26% del PIB del país para el año 2004.

El Gráfico IV permite resumir parte del análisis presentado en esta sección. En el mismo se puede observar la composición de la actividad económica en el país, en la cual los servicios representaron en 2004 el 57% del PIB, el sector primario de la economía poco menos del 10% y la industria en su conjunto alrededor de un 35%. Dado el alto grado de dinamismo de algunas ramas del sector de los servicios anteriormente mencionadas, tales como el turismo y los servicios comunales y sociales, es de esperar un incremento de la participación de dichos sectores dentro de la actividad económica en el futuro cercano.

GRÁFICO IV. COMPOSICIÓN DEL PIB POR TIPO DE ACTIVIDAD ECONÓMICA



Nota: Sectores 1-2: Actividades primarias, Sectores 3-5: Actividades secundarias, Sectores 6-9: Actividades terciarias.

Fuente: ONE (2004).

IV. INEQUIDAD SALARIAL POR SECTOR Y REGIÓN

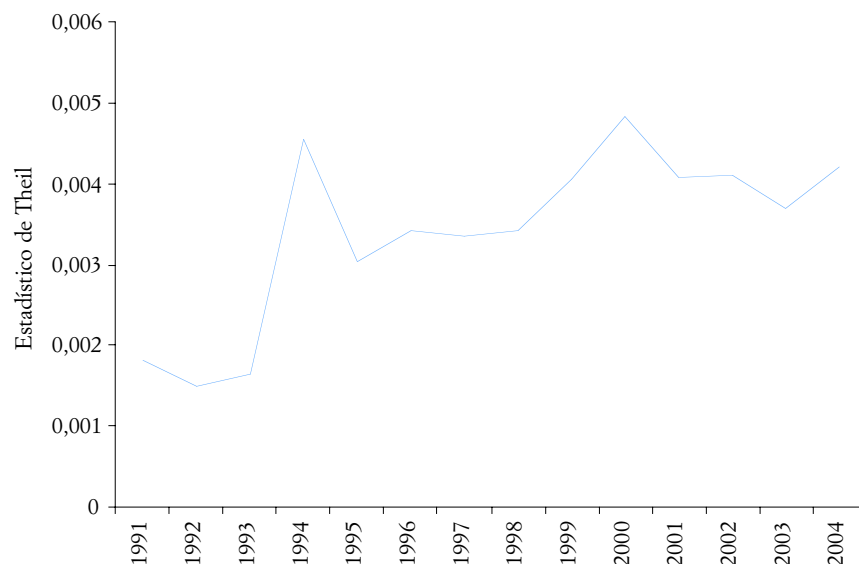
El objetivo de esta sección es evaluar, para el período de referencia, los cambios en materia de distribución salarial. Con dicho fin utilizamos el componente intergrupar del estadístico de Theil, que nos permite calcular la tendencia general en materia

6. Conjunto de programas surgido en 1999, orientado al fortalecimiento de la conciencia política ideológica del pueblo cubano en medio de la lucha por el retorno de Elián González a la isla.

de inequidad salarial, así como la contribución de cada sector y región al aumento o disminución de la misma. Tiene muchas ventajas trabajar con Theil en el caso cubano, ya que nos permite tener un cuadro completo de los cambios relativos en materia de salario y empleo de los diferentes sectores con participación estatal, mostrando los sectores ganadores así como los perdedores durante el Período Especial. Es claro que observamos cambios significativos en la estructura sectorial del país no sólo por la crisis *per se*, sino también por las respuestas implementadas por el gobierno para hacer frente a la misma. Podemos ver que en un lapso de tiempo muy breve algunos sectores pasaron de contribuir negativamente a contribuir positivamente y viceversa⁷.

El uso de Theil nos permite corroborar lo que ya se ha escrito sobre este tema, a saber, que se produjo un aumento de la inequidad en Cuba durante la década de 1990 (ver Gráfico V). Pero, más importante aún, también nos permite estudiar qué factores explican tal aumento. En primer lugar es importante destacar que el cambio de modelo implementado a partir de la desintegración de la Unión Soviética, y en especial luego de la desintegración del CAME, ha hecho que las tasas de crecimiento de los distintos

GRÁFICO V. INEQUIDAD SALARIAL POR SECTOR ECONÓMICO



Fuente: Cálculo de los autores basado en datos del ONE.

7. Los cambios de cada sector se explican principalmente por dos razones: a) consecuencia directa de lo sucedido en cada sector o b) consecuencia indirecta producto de cambios sucedidos en otros sectores claves de la economía que terminan alterando la posición relativa del resto de los sectores económicos.

sectores económicos y sus respectivos salarios hayan sido desiguales, lo que ha contribuido al aumento de la inequidad salarial. Con el nuevo modelo económico, los sectores que más se beneficiaron fueron aquellos que estaban mejor preparados para competir en el mercado internacional⁸. Es importante mencionar esto, ya que el aumento de la inequidad durante la década de 1990 no se explica por la disminución de los salarios de algunos sectores. Por el contrario, la política del gobierno fue mantener, y en algunos casos hasta aumentar –sobre todo acercándonos al final de la década de 1990–, los salarios de algunos sectores, como los percibidos en servicios sociales.

IV.1. Tendencia general en inequidad salarial

Decíamos que lo que muestra el cálculo de Theil verifica lo que se ha escrito en materia de inequidad sobre Cuba después del colapso de la Unión Soviética. Es interesante notar, sin embargo, que la tendencia creciente comienza recién a partir de 1993. Hasta entonces, entre 1991 y 1993 todos los salarios eran muy parecidos y se movían en un rango muy pequeño. El salario promedio de 8 de los 9 sectores se ubicaba en un rango de 180 a 200 pesos cubanos. Las excepciones eran comercio, hoteles y restaurantes, que hasta hoy en día cuentan con un salario promedio muy por debajo del salario promedio de la economía.

Si observamos Theil vemos que el gran salto se produce entre 1993 y 1994 (ver Gráfico V). Esto fue así ya que es en 1994 cuando se produce la mayor diferencia entre el salario promedio más alto de la economía (explotación de minas y canteras) en relación al salario promedio más bajo de la economía (comercio, hoteles y restaurantes). En el caso del sector minero, el salario promedio del sector aumentó un 13% entre 1993 y 1994. Mientras que en el caso de comercio, hoteles y restaurantes, el salario promedio disminuyó un 9% entre 1993 y 1994 a pesar de que ya era el sector con el salario más bajo de la economía. Por esto, en el año 1994 el salario promedio del sector minero era un 60% más alto que el salario promedio obtenido en comercio, hoteles y restaurantes. El año siguiente (1995) hay una caída abrupta en los niveles de Theil debido a la recuperación del salario percibido en comercio, hoteles y restaurantes. El mismo aumentó un 14% entre 1994 y 1995. Contrariamente, el salario del sector minero sólo aumentó un 1% durante el mismo período.

Entre 1995 y 2000, Theil va a ir aumentando para alcanzar en el año 2000 el valor más alto dentro del período de estudio. En general, los salarios se mantienen o aumentan durante este período en todos los sectores. Los sectores con salarios más altos son el de la construcción, el minero y el financiero (en ese orden). Incluso el salario recibido en comercio, hoteles y restaurantes se incrementó un 16% en el mismo período. Esto es así ya que a partir de 1994 la economía empieza a recuperarse. En el año 2000,

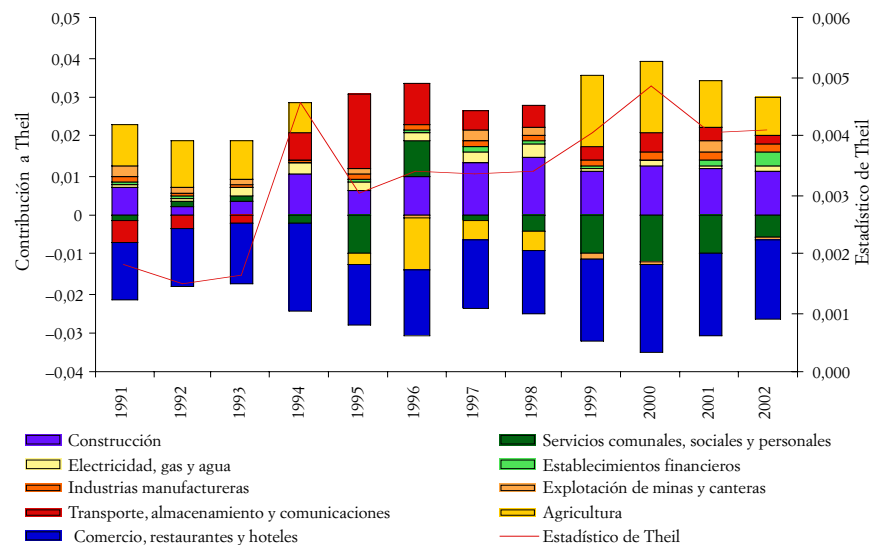
8. Cuando nos referimos a cambio de modelo no estamos hablando del paso de una economía planificada a una de mercado sino a un modelo donde se conserva la planificación del modelo anterior pero se introducen algunos elementos propios de las economías de mercado.

Theil alcanza el nivel más alto de todo el período de estudio. Es muy similar al de 1994, pero esta vez el sector que cuenta con el salario más alto de toda la economía ya no es el minero sino el de la construcción. El hecho de que el sector de la construcción empleara mayor cantidad de gente en comparación con el sector minero trajo aparejado un incremento substancial en los niveles de inequidad.

En la cuarta etapa, entre 2000 y 2003, se observa una tendencia decreciente en los niveles de Theil. Durante este período, el salario de todos los sectores siguió aumentando y la brecha entre el salario más alto y el más bajo se mantuvo. La reducción en Theil se explica por la disminución en el nivel de empleo del sector manufacturero y el de la construcción, dos sectores con salarios relativamente altos. Entre 2000 y 2003 la cantidad de gente empleada disminuyó un 14% en el sector manufacturero y un 18% en el de la construcción.

Finalmente, en la última etapa, de 2003 a 2004, Theil se caracteriza por una tendencia creciente. El sector minero vuelve a contar con el salario más alto de toda la economía, superando al de la construcción. Durante este año se produjeron muchos cambios a nivel sectorial. El balance es positivo, ya que 5 de los 8 sectores que contaban con salarios por arriba del salario promedio de la economía aumentan su contribución (explotación de minas y canteras; agricultura; industrias manufactureras; transporte, almacenamiento y comunicaciones y suministro de electricidad, gas y agua). El caso de servicios sociales merece una mención aparte, ya que la contribución del mismo se mantiene igual en términos absolutos, pero la dirección de la contribución cambia de positiva (0,0028)

GRÁFICO VI. CONTRIBUCIÓN A LA INEQUIDAD TOTAL POR SECTOR ECONÓMICO



Fuente: Cálculo de los autores basado en datos del ONE.

a negativa (– 0,0028). Pasa a ser negativa no porque el salario promedio de este sector haya disminuido, sino porque se observa una mejora en el salario promedio de algunos sectores (industria, agricultura y transporte, almacenamiento y comunicaciones). Esto hizo que para 2004 el sector de servicios sociales tuviera el salario más bajo de toda la economía después de comercio, hoteles y restaurantes.

IV.2. Contribución por sector económico

El propósito de esta sección es analizar lo sucedido en 6 sectores de la economía. Específicamente, incluiremos una sección sobre servicios sociales, tres sectores vinculados al mercado internacional (minería, industria y agricultura) y dos sectores relacionados al turismo.

Servicios sociales

Durante el Período Especial hubo una dedicación muy fuerte por parte del gobierno para sostener la provisión de servicios sociales (educación y salud) más allá de los avatares sufridos en el campo económico (Barbeira, De Souza Brigs y Uriarte, 2004). La importancia de este sector en la economía es clave. La Tabla IV nos muestra que en 2004, cuando el PIB alcanzó los niveles de 1990, la participación de este sector era de un 27% en relación al 20% de 1990. Este porcentaje es muy alto dentro de los estándares de América Latina.

TABLA IV. SERVICIOS COMUNALES, SOCIALES Y PERSONALES COMO PORCENTAJE DEL PIB

	1990	1993	1996	1999	2002	2003	2004
Servicios comunales, sociales y personales	3.815,7 (20%)	3.747,8 (29%)	3.610,6 (25%)	3.789,5 (24%)	4.266,8 (25%)	4.558,7 (25%)	5.072,7 (27%)

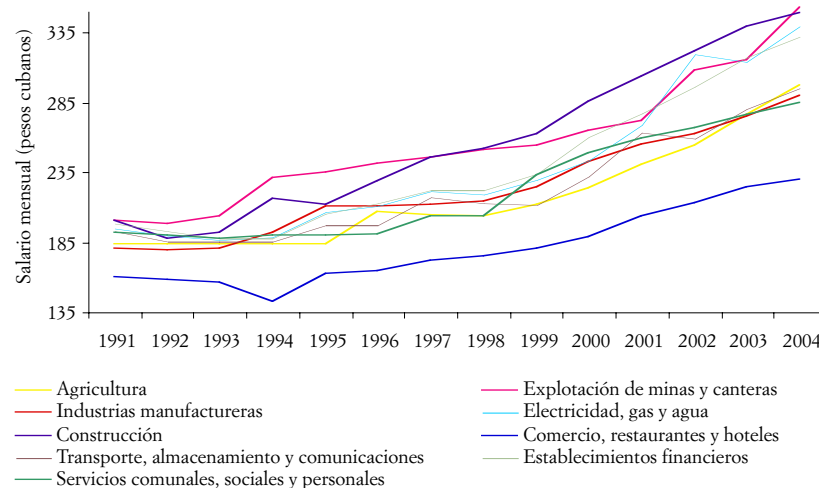
Fuente: Cálculo de los autores basado en datos del ONE.

Si observamos el Gráfico VI vemos que la contribución de este sector a la inequidad total se modificó durante el Período Especial, pasando por cuatro etapas. En la primera etapa, de 1991 a 1994, la contribución del sector a la inequidad fue positiva; en la segunda etapa, de 1995 a 1998, se revirtió la tendencia y la contribución pasó a ser negativa; en la tercera etapa, de 1999 a 2003, volvió a contribuir positivamente y, finalmente, en la última etapa (2004) ha vuelto a ser negativa.

Para entender esto es necesario saber no sólo lo que pasó con los salarios y el nivel de empleo en este sector sino lo que ocurrió con los demás sectores. Como mencionamos anteriormente, la política del gobierno fue mantener e incluso aumentar los salarios de este sector. Como se muestra en el Gráfico VII, entre 1991 y 1996 los salarios

en el sector se mantuvieron estables. Luego, a partir de ese momento, se produjo un aumento en los mismos hasta 2004.

GRÁFICO VII. NIVEL SALARIAL POR SECTOR ECONÓMICO



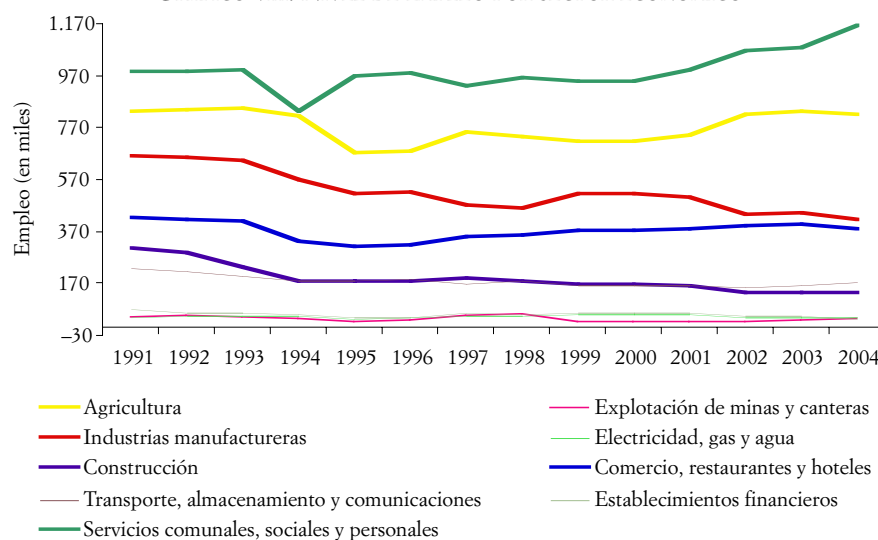
Fuente: Cálculo de los autores basado en datos del ONE.

Respecto al nivel de empleo es importante mencionar dos cosas. Primero, como muestra el Gráfico VIII, vemos que es el sector que mayor cantidad de gente emplea en la economía. En segundo lugar vemos que, con la excepción de la baja en 1994, la cantidad de gente empleada en el sector ha venido aumentando.

Si tenemos en cuenta sólo lo que pasó en el sector (aumento de salarios e incremento en el nivel de empleo) no podemos explicar las oscilaciones en su contribución. Éstas se explican por el cambio en la posición relativa del mismo en relación a cambios sucedidos en otros sectores. Entre 1991 y 1994, año en que empieza a recuperarse la economía, el salario de los diferentes sectores económicos se mantuvo estable, y el caso de servicios sociales no fue la excepción. Durante estos años el salario promedio del sector era mayor que el salario promedio percibido en los siguientes sectores: transporte, almacenamiento y comunicaciones; financiero; agricultura; industria y comercio, restaurantes y hoteles. Esta tendencia se revirtió a partir de 1994 porque la recuperación de algunos sectores trajo aparejado un aumento salarial en ellos –sobre todo en el sector manufacturero y financiero– y a partir de 1995 el salario promedio percibido en servicios sociales sólo era mayor que el que se percibía en comercio, restaurantes y hoteles. Esta situación se mantuvo hasta 1998. A partir de allí hubo una recuperación en el salario de servicios sociales, debido en gran parte al aumento del gasto destinado al sector, lo que resultó en salarios más altos para éste, superando al

salario promedio percibido en agricultura, manufactura, transporte, almacenamiento y comunicaciones y comercio, restaurantes y hoteles.

GRÁFICO VIII. NIVEL DE EMPLEO POR SECTOR ECONÓMICO



Fuente: Cálculo de los autores basado en datos del ONE.

El Gráfico IX nos muestra el aumento del gasto corriente a partir de 1998, sobre todo en educación y salud. Como porcentaje del mismo, el gasto en educación y salud aumentó de 10,23 % a 18,96 % y de 9,12 % a 11 %, respectivamente, entre 1998 y 2004 (Tabla I, Apéndice).

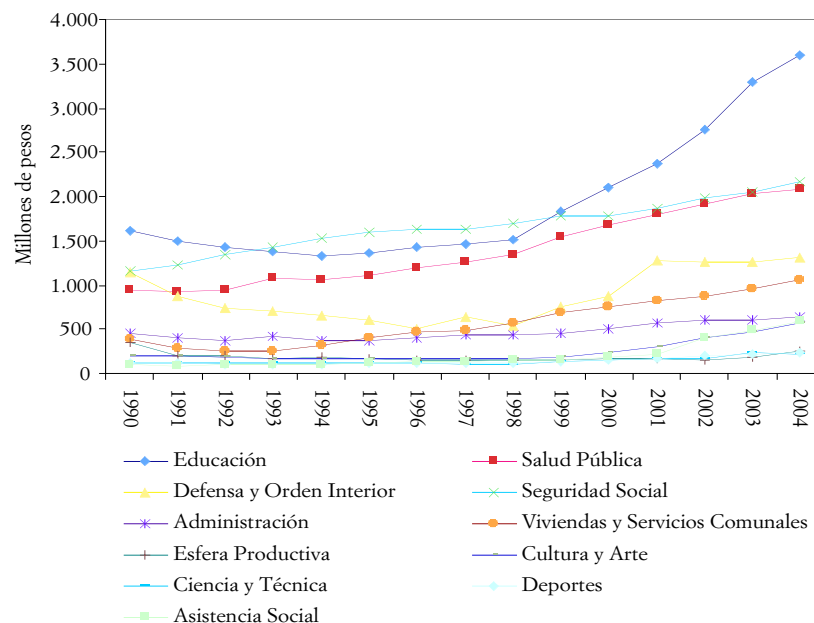
Finalmente, se observa que de 2003 a 2004 el salario promedio en servicios sociales se ubicó por debajo del promedio nacional. Esto fue así ya que, a pesar de que en ese año hubo una mejora salarial significativa en todos los sectores, algunos crecieron más que otros, lo que provocó que los salarios de agricultura, industria, y transporte, almacenamiento y comunicaciones superaran al salario promedio de servicios sociales. Por eso, para 2004 se volvió a la misma situación observada durante 1995-1998, donde el salario promedio de servicios sociales sólo era mayor que el salario promedio percibido en comercio, restaurantes y hoteles.

Es importante mencionar que la política de mantener –y aun aumentar– los salarios en tiempo de crisis tuvo varios efectos sobre la economía, siendo el más obvio el aumento del déficit fiscal durante el Período Especial (Gráfico I, Apéndice). En un entorno en el que el gobierno no contaba con fuentes de financiamiento, ya sean internas o externas, el déficit se fue financiando con emisión monetaria, sin que se produjeran operaciones de ventas de bonos o incrementos en los impuestos que drenaran el

efecto que dicha política provocaba sobre los niveles de liquidez presentes en la economía, lo que permite explicar el incremento de la liquidez en Cuba a principios de la década de 1990 (Gráfico II, Apéndice).

Las tendencias inflacionarias, reprimidas por la regulación y control de los precios, se reflejaron en el mercado negro, mercados paralelos ajenos a la regulación estatal donde se comercian bienes básicos extraídos en la mayoría de los casos de entidades estatales. Durante los momentos más duros de la crisis, algunos de estos bienes básicos alcanzaron precios exorbitantes en relación a los ingresos.

GRÁFICO IX. COMPOSICIÓN DEL GASTO FISCAL CORRIENTE

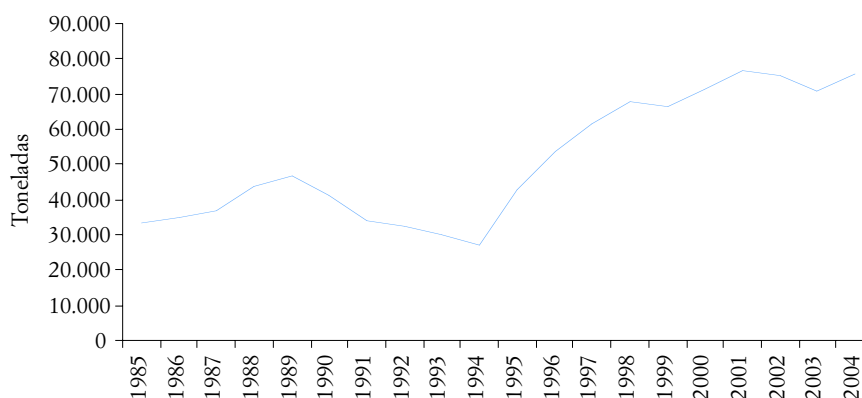


Fuente: Cálculo de los autores basado en datos del ONE.

Extracción de minas y canteras

El sector minero, específicamente la extracción de níquel, se vio afectado por la crisis como el resto de los sectores, pero después de 1994 su recuperación ha sido notable. La contribución del sector minero al PIB aumentó en un 144% de 1991 a 2004, pasando de 91,6 a 223,9 millones de pesos. En lo que respecta a la producción industrial de níquel, el componente más importante de este sector, el Gráfico X nos muestra que la misma pasó de 34.000 toneladas en 1991 a 76.000 toneladas en 2004.

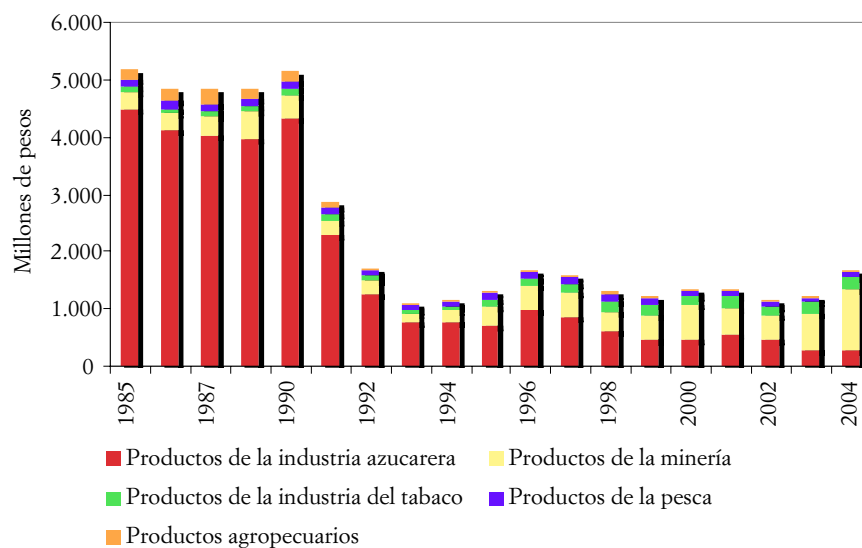
GRÁFICO X. PRODUCCIÓN INDUSTRIAL DE NÍQUEL Y COBALTO



Fuente: Cálculo de los autores basado en datos del ONE.

En lo que respecta a las exportaciones del sector, vemos en el Gráfico XI que para el año 2004, el valor de las exportaciones de níquel había superado el valor de las exportaciones de la industria azucarera.

GRÁFICO XI. EXPORTACIONES DE MERCANCÍAS POR GRUPO DE PRODUCTOS



Fuente: Cálculo de los autores basado en datos del ONE.

Esta mejora del sector se ve reflejada en el Gráfico VI, en donde podemos observar que la contribución del mismo a la inequidad siempre ha sido positiva. Esto es así ya que el sector minero tuvo uno de los salarios más altos de toda la economía durante el período de estudio. Es importante destacar que su contribución a la inequidad no es tan grande porque a pesar de haber contado con el salario más alto de toda la economía entre 1991 y 1998 (entre 1999 y el 2003 tuvo el segundo salario más alto de toda la economía) y luego en 2004, el sector minero es el sector que menos gente emplea (ver Gráfico VIII).

Sector manufacturero

El sector manufacturero, después de servicios sociales, es el sector que más contribuye al PIB. Para el año 2004 la contribución de este sector era del 25,2%, cifra muy parecida a la de principios de la década (ver Tabla V). A continuación veremos que existe una relación muy importante entre el aporte del sector a la inequidad salarial y su contribución al PIB.

TABLA V. SECTOR MANUFACTURERO COMO PORCENTAJE DEL PIB

	1990	1993	1996	1999	2002	2003	2004
Sector manufacturero	4.640,2 (24,4%)	3.103,6 (24,3%)	3.835,4 (27%)	4.594,9 (29,3)	4.772,4 (27,5%)	4.677,8 (26%)	4.793,9 (25,2%)

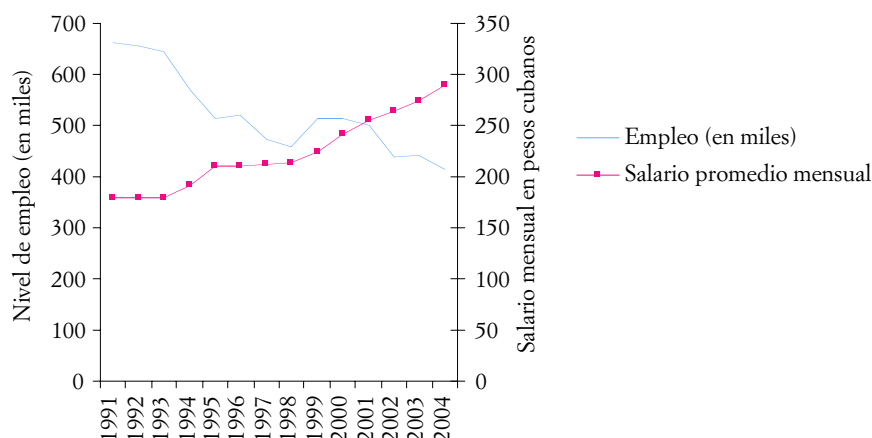
Fuente: Cálculo de los autores basado en datos del ONE.

El Gráfico VI muestra que en el caso del sector manufacturero hay dos etapas bien definidas en relación a su contribución a la inequidad. En la primera (1991-1993), tal aportación fue negativa y el valor agregado de la contribución del sector al PIB se redujo en un 33%. Durante esta etapa, la contribución a la inequidad total fue negativa no porque haya disminuido el salario del sector, sino porque el salario promedio del mismo se encontraba por debajo del salario promedio del resto de los sectores económicos, con la excepción del salario percibido en comercio, restaurantes y hoteles. En la segunda etapa (1994-2004) se revirtió la tendencia, y la contribución del sector a la inequidad salarial fue positiva. No obstante, a pesar de que es positiva, la misma ha venido disminuyendo y eso se debe a la caída en el nivel de empleo del sector, causado por la reestructuración del mismo durante el Período Especial.

En el caso del sector manufacturero es evidente que el principal criterio de selección entre sectores ganadores y perdedores fue según productos transables contra no transables. Dentro de los productos transables se seleccionaron aquellos en los cuales Cuba pudiera competir en los mercados internacionales, aprovechando de forma eficiente las ventajas que poseía el país para generar la mayor cantidad posible de divisas. Es por ello que entre los sectores que han visto reducida su participación encontramos a la industria azucarera, debido a los precios bajos del mercado internacional.

Por el contrario, el flujo de inversión ha permitido la recuperación en algunas industrias, particularmente en tabaco, minería (níquel), acero e industrias livianas que producen ciertos productos para el turismo (*The Economist*, 2005).

GRÁFICO XII. EVOLUCIÓN DEL EMPLEO Y SALARIO MEDIO MENSUAL
EN EL SECTOR MANUFACTURERO



Fuente: Cálculo de los autores basado en datos del ONE.

Este cambio en la estructura del sector también se observa en la estructura de las exportaciones, ya que vemos que mientras hubo una reducción en el valor de las remesas de azúcar, se produjo un aumento en el valor de las exportaciones de níquel y tabaco. Además, aunque todavía no representa una parte significativa del valor de las exportaciones, es importante mencionar que el gobierno está invirtiendo en la promoción de las exportaciones del sector farmacéutico y del de biotecnología (*The Economist*, 2005: 35).

Agricultura

Como se observa en la Tabla VI, en un lapso de 14 años la contribución del sector agrícola al PIB disminuyó de 9,2% a 6,67%. Como explicamos en la sección anterior, la razón principal detrás de esta disminución ha sido la contracción de la actividad azucarera. Para 2004, la contribución del sector agrícola al PIB se encontraba muy por detrás de la contribución de servicios sociales (26,71%), manufactura (25,24%), comercio, hoteles y restaurantes (21,6%).

TABLA VI. SECTOR AGRÍCOLA COMO PORCENTAJE DEL PIB

	1990	1993	1996	1999	2002	2003	2004
Sector agrícola	1.756,3 (9,2%)	924,9 (7,2%)	1.075,4 (7,6%)	1.122,9 (7,17%)	1.232,3 (7,1%)	1.261,8 (7%)	1.264,4 (6,67%)

Fuente: Cálculo de los autores basado en datos del ONE.

A diferencia de otros sectores que luego de lo peor de la crisis se han ido recuperando, hasta alcanzar incluso en 2004 los niveles de principios de la década, en el caso del sector agrícola no sólo no se ha vuelto a los niveles de principios de la década, sino que se ha incrementado su decrecimiento relativo. Esto es así debido a que la desintegración de las relaciones comerciales que Cuba estableció con los países del CAME fue un golpe muy duro para la economía en general y para el sector agrícola en particular. En el caso del sector agrícola, la desintegración del CAME repercutió en el desenvolvimiento del sector no sólo en el corto plazo –como consecuencia de la contracción inmediata del flujo comercial– sino también en el largo plazo, porque puso de manifiesto algunas deficiencias del sector de carácter más bien estructural.

Desde 1972, año en que Cuba pasa a ser parte del CAME, hasta su colapso, el tipo de vínculo comercial que se estableció entre la isla y el resto de los países miembros fue altamente favorable para la economía cubana. Cuba vendía azúcar a precios preferenciales y por ello podía importar combustible e insumos de los otros países. La desintegración del CAME llevó a la disminución de la demanda de productos cubanos por parte de los mercados de exportación. Esto provocó una caída abrupta en la cantidad de divisas disponibles, lo cual terminó afectando a la capacidad de compra y, por ende, la disponibilidad de combustible, agroquímicos (fertilizantes, pesticidas), maquinarias y repuestos necesarios para el funcionamiento del sector. El efecto inmediato de esto fue una caída en la productividad y producción agropecuaria, debido a la contracción del área cultivada y a los menores rendimientos resultantes de la falta de fertilizantes, pesticidas y repuestos.

Lo peor de la crisis para el sector (1990-1994) se ve reflejado en la contracción del mismo desde 1991 hasta 1994 (Gráfico VI). Si bien la economía empieza a mejorar desde 1994, en el sector agrícola la recuperación no llegaría hasta el año siguiente. Ésta se debió principalmente a dos razones: a) la implementación de reformas por parte del gobierno y b) el incremento de recursos provenientes del exterior. Esto se ve reflejado en el aumento de la contribución del sector en los años 1995 y 1996 (Gráfico VI). Esta situación se revierte para los dos años siguientes, ya que en los ciclos productivos 1997 y 1998 se dañaron siembras y cosechas por fenómenos naturales (CEPAL, 2000). En relación a las reformas introducidas por el gobierno cabe destacar principalmente dos medidas: la reestructuración de la organización del trabajo (transferencia en el uso de la tierra, de grandes empresas estatales a cooperativas) y la creación de mercados agropecuarios libres. Esto mejoró la productividad del sector y además alteró la estructura salarial, ya que los niveles de salario y la posibilidad de mejorarlos varían según el tipo de organización social de la producción (Estado, cooperativas

o productores privados), su actividad dominante (azúcar, tabaco o cítricos) y el destino de la producción (exportación, distribución subsidiada o venta libre en el mercado) (CEPAL, 2000). En relación al segundo punto, según CEPAL, han aumentado los recursos hacia el sector con la participación de capital extranjero, ya que los socios del exterior financian el capital de trabajo de las actividades productivas y recuperan casi de inmediato la inversión al exportar el producto.

Finalmente, se observa que en los últimos años (2003 y 2004) no sólo aumentó la contribución del sector, sino que pasó a contribuir a la inequidad total de manera positiva. Eso se debe a que las mejoras en este campo se tradujeron en una mejora salarial que hizo que a partir de 2003 el salario promedio del sector se ubicara por arriba del salario percibido en servicios sociales y en el sector manufacturero (ver Gráfico VII).

Comercio, restaurantes y hoteles y construcción

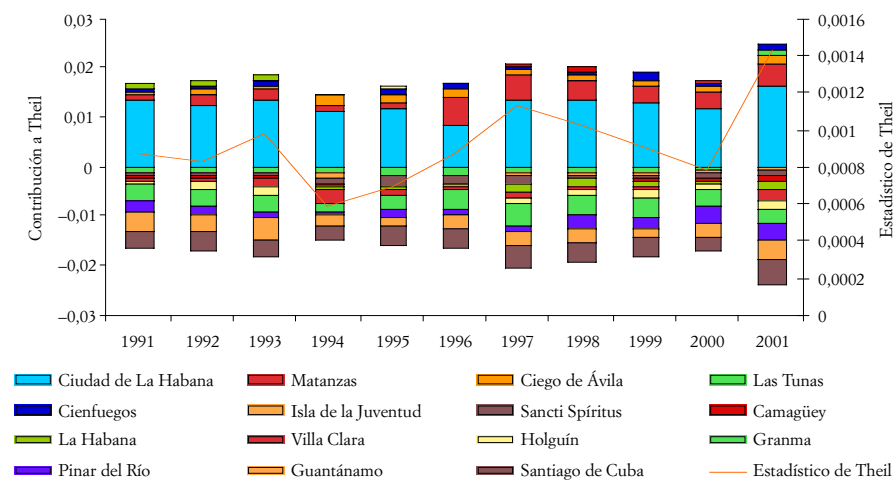
Queremos incluir una consideración final sobre dos sectores que están íntimamente relacionados con el desempeño del turismo: comercio, restaurantes y hoteles, y construcción. Con respecto a comercio, restaurantes y hoteles, se observa en el Gráfico VI la expansión del sector a partir de 1998, debido al aumento en la cantidad de gente empleada en el mismo. Cabe destacar, sin embargo, que la contribución es negativa porque el salario promedio percibido en este sector es menor que el salario promedio de la economía. No obstante, es importante señalar la posición privilegiada de la que disfrutaban quienes trabajan en turismo, ya que perciben rentas ajenas al salario, denominadas en divisas y varias veces superiores al mismo. Finalmente, tenemos el sector de la construcción, el cual contribuyó positivamente a la inequidad durante todo el período de estudio. Buena parte del desempeño del sector está relacionado con el *boom* del turismo.

IV.3. *Análisis regional*

Cuba está compuesta por 15 regiones, 13 provincias, la ciudad de La Habana y la Isla de la Juventud. El análisis regional nos muestra una tendencia creciente en los niveles de inequidad salarial entre las regiones del país. Los aumentos y disminuciones de la inequidad salarial estuvieron asociados a lo que sucedió principalmente en dos regiones: la ciudad de La Habana y la provincia de Matanzas. En el Gráfico XIII se muestra cómo la tendencia general estuvo signada por las fluctuaciones en la contribución a la inequidad de estas dos regiones, así como las regiones ganadoras y perdedoras. Entre las primeras, las que contribuyeron de manera positiva, encontramos a la ciudad de La Habana, Matanzas, Ciego de Ávila y Cienfuegos. Por el contrario, las principales regiones que tuvieron una contribución negativa fueron Santiago de Cuba, Guantánamo, Pinar del Río y Granma. En el nivel de empleos y salarios se verifican dos tendencias contrarias: mientras que el nivel de empleo se redujo en un 14% entre 1991 y 2001, se

observa que los salarios aumentaron en todas las regiones durante el mismo período (Gráficos III y IV, Apéndice). Finalmente, el análisis regional confirma lo que sucedió a nivel sectorial y pone en evidencia la división Este-Oeste en términos de desarrollo económico, con diferencias de salario y empleo entre las dos zonas del país.

GRÁFICO XIII. INEQUIDAD SALARIAL POR REGIÓN (TENDENCIA Y CONTRIBUCIONES)



Fuente: Cálculo de los autores basado en datos del ONE.

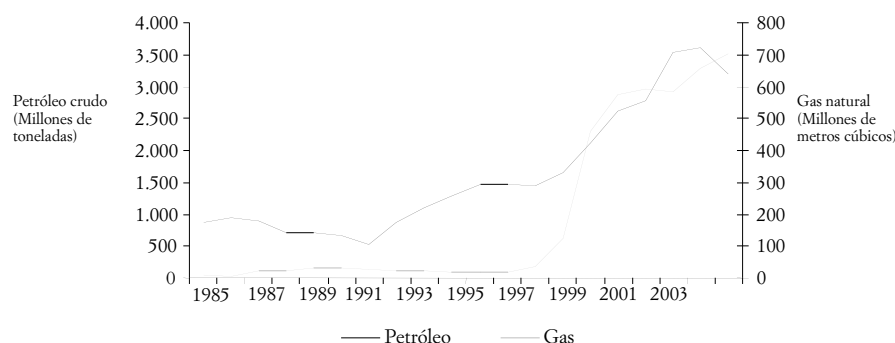
Como se muestra en el Gráfico III del Apéndice, las provincias que contribuyen positivamente a la inequidad durante este período son las que cuentan con los salarios más altos de toda la economía. Esto es así debido a que estas provincias son las más dinámicas en términos de actividad económica. Todas cuentan con grandes polos turísticos: ciudad de La Habana, Varadero (Matanzas), Cayo Coco y Cayo Guillermo (Ciego de Ávila) y Cienfuegos. Además, hay que destacar la provincia de Matanzas, que ha tenido el salario más alto de toda la economía desde 1996. Esta provincia no sólo cuenta con un polo de atracción turística, sino que allí están los pozos petroleros del país.

Hasta 1990, Cuba importaba 12-13 millones de toneladas de petróleo por año de la Unión Soviética gracias al acuerdo de precios que existía entre ambos países. Con el colapso de la Unión Soviética, las importaciones de petróleo se redujeron alrededor de un 60% en 4 años, pasando de 13,1 millones de toneladas en 1989 a 5,5 millones en 1993. Las importaciones han subido desde entonces pero todavía no se alcanzaron los niveles anteriores. La situación ha mejorado, ya que la producción de petróleo y gas se incrementó desde entonces, en parte gracias a la presencia de inversión extranjera en el sector (*The Economist*, 2005).

Por el contrario, casi todas las provincias del Este del país (Guantánamo, Santiago de Cuba, Granma, Holguín, Las Tunas), más Pinar del Río y exceptuando Holguín entre

1994 y 1997, contribuyen negativamente al Theil a lo largo del período de estudio. Esto es así debido a que las provincias del Este cubano han formado históricamente parte del área menos desarrollada del país en términos económicos. La concentración de la actividad económica en esta región gira alrededor del cultivo de la caña de azúcar. Con excepción de Santiago de Cuba, la región no cuenta con la existencia de grandes polos turísticos. Esta situación hizo que sea una región especialmente golpeada por los cambios económicos sucedidos en los últimos años, lo que a su vez se ha traducido en salarios más bajos en comparación con otras regiones.

GRÁFICO XIV. EXTRACCIÓN DE PETRÓLEO Y GAS NATURAL



Fuente: Cálculo de los autores basado en datos del ONE.

V. CONCLUSIONES

La década de 1990 se ha caracterizado por incrementos a nivel global en los niveles de inequidad existentes. Cuba, como lo demuestra esta investigación, no ha sido ajena a este fenómeno. Sin embargo, dadas las especiales características del modelo cubano, es importante realizar una serie de aclaraciones respecto a los resultados obtenidos en la presente investigación.

En primer lugar tenemos que, a diferencia de otros países donde el Estado juega un papel importante –si bien no central– en materia de influencia y control sobre las tendencias de empleo y salarios en el marco de una economía de mercado, en Cuba es el Estado la principal fuente de empleos e ingresos de los asalariados, por lo que las evoluciones y cambios resaltados en la investigación son muestras palpables y directas de los cambios en materia de política económica ocurridos en el país a lo largo de los últimos años; entre tales cambios resaltan el proceso de apertura y la entrada de inversión extranjera directa. En este sentido, se observa la voluntad por parte del Estado de mantener bajo control, en la medida de lo posible, los incrementos en materia de inequidad salarial, en un entorno marcado por la reducción de herramientas de política económica a causa de la severa crisis económica de la década de 1990.

En segundo lugar, la presencia en Cuba de fuertes redes de seguridad social, tales como el acceso gratuito y universal a servicios médicos de diversa complejidad, así como a la educación hasta los niveles de enseñanza superior, presupone niveles básicos de equidad que son prácticamente inexistentes en cualquier otro país con niveles de ingresos similares –o inclusive superiores– a los de Cuba. De esta forma, si bien los asalariados en ramas no relacionadas con la producción de bienes transables o el turismo se han visto afectados por los cambios ocurridos en la estructura económica del país, gracias a la política social vigente dicho impacto ha sido mucho menor sobre los niveles de vida que en los casos de otros países que han presenciado alzas similares o superiores en los niveles de inequidad salarial.

Una tercera política que cabe destacar (por los posibles efectos que puede tener sobre los niveles de inequidad salarial en Cuba) es la salida del dólar del sistema financiero y monetario cubano. Para tener conciencia de su importancia es clave tener en cuenta el impacto inicial, en términos de capacidad de consumo, que tuvo la introducción de un sistema comercial en divisa sobre la población. Si bien la adopción de dicha medida en pleno Período Especial fue una respuesta a la crítica situación económica del país, el hecho de que se comenzara la comercialización de una serie de bienes básicos en una moneda diferente a la que se denominan los ingresos de los empleados del sector estatal significó una fuerte reducción de la capacidad de consumo de la población⁹. De esta manera, es fundamental continuar con la aplicación de medidas destinadas a la simplificación del sistema monetario y financiero y, por ende, a la unificación monetaria dentro del país, de tal forma que se puedan eliminar las barreras creadas por el sistema comercial denominado en divisas, que impide un incremento en los niveles de consumo de la población.

Un último punto que vale la pena destacar es el incremento generalizado de salarios y pensiones en el sector estatal ocurrido en 2005¹⁰. El objetivo de esta última medida ha sido la reducción en el grado de dispersión y, por ende, de inequidad en materia de salarios en las diferentes ramas de la actividad económica. Si bien no existen estadísticas oficiales disponibles en la actualidad, la importancia de dichos cambios justifica su análisis en futuras investigaciones.

9. El tipo de cambio establecido entre el peso cubano libremente convertible (moneda emitida por el Banco Central de Cuba, que pasó a cumplir las funciones del dólar a la salida de la circulación de este último) y el peso cubano era 1 = 24 en el año 2005, aunque en el peor momento de la crisis llegó a encontrarse a 1 = 160.

10. La falta de información estadística oficial existente respecto a dicho incremento de salarios hizo imposible que tales cambios pudieran ser registrados en la presente investigación.

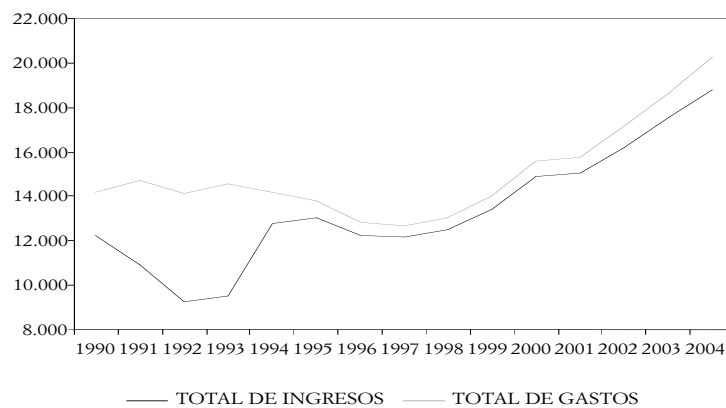
VI. APÉNDICE

TABLA I. GASTO EN EDUCACIÓN Y SALUD COMO PORCENTAJE
DEL GASTO FISCAL CORRIENTE

	1990	1993	1996	1999	2000	2001	2002	2003	2004
Educación	8,52%	10,84%	10,00%	11,67%	12,65%	13,89%	15,85%	18,30%	18,96%
Salud	4,93%	8,43%	8,37%	9,91%	10,17%	10,54%	11,08%	11,25%	11,00%

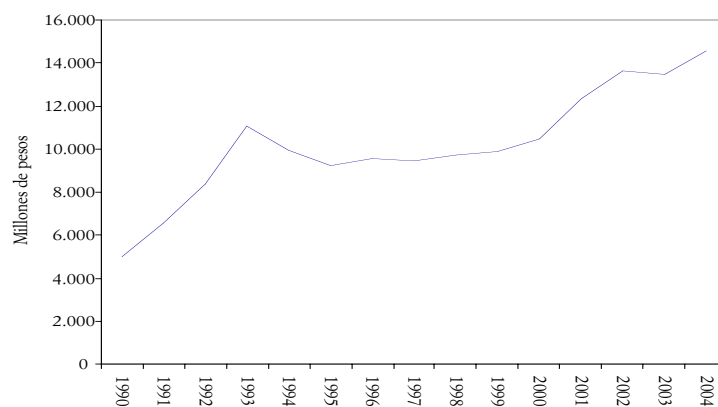
Fuente: Cálculo de los autores basado en datos del ONE.

GRÁFICO I. INGRESO Y GASTO TOTALES



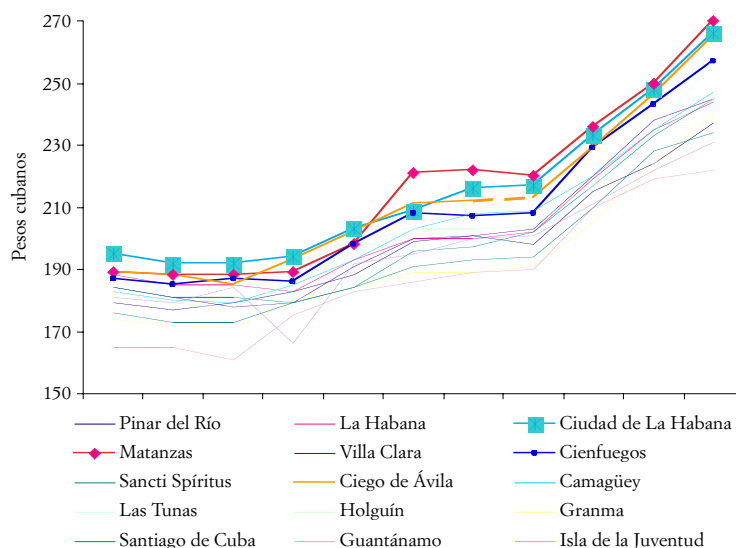
Fuente: Cálculo de los autores basado en datos del ONE.

GRÁFICO II. CIRCULACIÓN MONETARIA - LIQUIDEZ TOTAL



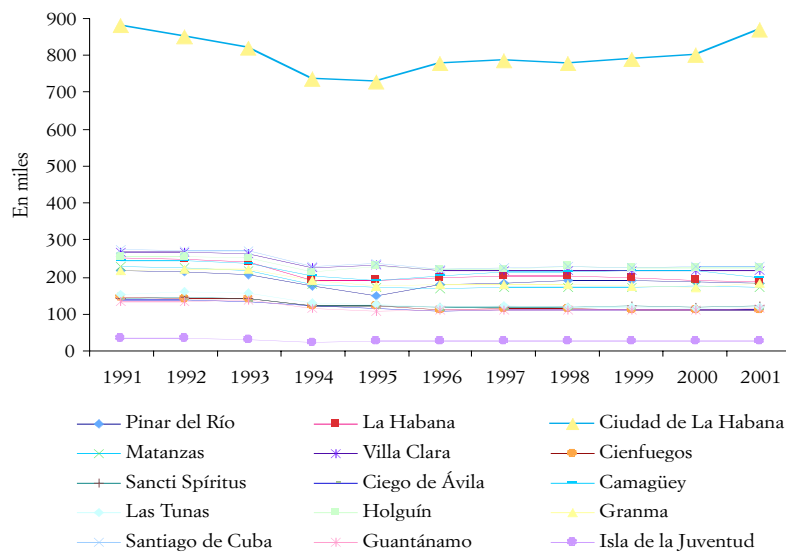
Fuente: Cálculo de los autores basado en datos del ONE.

GRÁFICO III. NIVEL SALARIAL POR REGIÓN



Fuente: Cálculo de los autores basado en datos del ONE.

GRÁFICO IV. NIVEL DE EMPLEO POR REGIÓN



Fuente: Cálculo de los autores basado en datos del ONE.

VII. BIBLIOGRAFÍA

- BARBERIA, Lorena; DE SOUZA BRIGGS, Xavier y URIARTE, Miren. The End of Egalitarianism? Economic Inequality and the Future of Social Policy in Cuba. En DOMÍNGUEZ, Jorge; PÉREZ VILLANUEVA, Omar E. y BARBERIA, Lorena. *The Cuban Economy at the Start of the Twenty-First Century*. Londres: Harvard University, David Rockefeller Center for Latin American Studies, 2004.
- CABRERA, J. Industria Biotecnológica y Médico Farmacéutica en Cuba. En COLECTIVO DE AUTORES. *Estructura Económica de Cuba*, tomo I. La Habana: Editorial Félix Varela, 2002.
- CEPAL. *La Economía Cubana. Reformas estructurales y desempeño en los noventa*. México: Fondo de Cultura Económica, 2000.
- CIEM-PNUD. *Investigación sobre el desarrollo humano y equidad en Cuba 1999*. La Habana: Editorial Caguayo, 2000.
- COLECTIVO DE AUTORES. *Estructura económica de Cuba*, tomo I. La Habana: Editorial Félix Varela, 2002.
- ECONOMIST INTELLIGENCE UNIT. *The Economist*, 2005 [<http://www.eiu.com>].
- FERRIOL, Ángela y THERBORN, Göran. *Política social: el mundo contemporáneo y las experiencias de Cuba y Suecia*. La Habana: ASDI-INIE, 2005.
- GALBRAITH, James K. y HYUNSUB, Kum. Estimating the Inequality of Household Incomes: Toward a Dense and Consistent Global Data Set. *Review of Income and Wealth*, 2005, 51 (1): 115-143.
- GONZÁLEZ, Lázaro. *El sistema salarial: criterios*. La Habana: INIE, 2005.
- ONE. *Anuario Estadístico de Cuba*. La Habana: ONE, varias ediciones.
- PÉREZ, Omar E. *Estabilización macroeconómica*. La Habana: CEEC, 2000.
- PÉREZ IZQUIERDO, Victoria; OBERTO CALDERÓN, Fabián y GONZÁLEZ RODRÍGUEZ, Mayelín. *Los trabajadores por cuenta propia en Cuba*. La Habana: INIE, 2003.
- PÉREZ IZQUIERDO, Victoria; OBERTO CALDERÓN, Fabián y GONZÁLEZ RODRÍGUEZ, Mayelín. Los trabajadores por cuenta propia en Cuba. *Cuba Siglo XXI*, 2004, XLVII.
- PIÑEDA BAÑUELOS, Gilberto. *Las reformas económicas en Cuba: de un modelo de planificación centralizado a la planificación descentralizada, 1959-2000*. México: Universidad Autónoma de Baja California Sur, 2001.
- QUIÑONES CHANG, Nancy. *El entorno externo de la economía cubana*. La Habana: INIE, 2002.
- TOGORES GONZÁLEZ, Viviana. Cuba: efectos sociales de la crisis y el ajuste económico de los noventa. *Cuba Siglo XXI*, 2002, XIII.
- U-ECHEVERRÍA, Óscar. Antecedentes macroeconómicos. En COLECTIVO DE AUTORES. *Estructura económica de Cuba*, tomo I. La Habana: Editorial Félix Varela, 2002.